

Comentario: La solución permanente para los Dreamers salvaguardará el futuro de Estados Unidos

October 4, 2021

El futuro de los Dreamers de Estados Unidos—aquellos traídos a nuestro país cuando eran niños y sin estatus legal—sigue en peligro.

El 27 de septiembre, el gobierno de Biden tomó medidas para proteger a los beneficiarios de la Acción Diferida para los Llegados en la Infancia, o DACA, de la deportación.

El Departamento de Seguridad Nacional emitió una nueva propuesta de norma para fortalecer y fortificar el programa DACA a raíz de la sentencia del juez Andrew Hanen que declaró ilegal DACA.

Aunque la norma del DHS es una buena noticia, el Congreso debe actuar para encontrar una solución permanente para los Dreamers.

Para muchos republicanos y demócratas en el Congreso, el tema de la ciudadanía es quizás abstracto. Pero como director ejecutivo de la Convención Bautista Hispana de Texas, veo de primera mano cómo un futuro esperanzador para los inmigrantes de nuestra nación se ve amenazado por fallos como este, fallos que perpetúan el fracaso continuo de nuestro gobierno para proporcionar una solución permanente para los Dreamers que ya viven y trabajan en las comunidades de Estados Unidos.

Más de 100.000 Dreamers tejanos—incluyendo muchos dentro de las congregaciones a las que sirvo—actualmente pueden vivir y trabajar

legalmente en nuestro estado porque se les ha concedido la Acción Diferida para los Llegados en la Infancia.

El último fallo del Senado agrava un problema creado por una reciente decisión judicial del juez Hanen que encontró que DACA fue creado ilegalmente. Bajo el fallo del juez Hanen, los nuevos solicitantes ahora están detenidos, y mientras que los que ya tienen DACA pueden renovar por el momento, otros fallos judiciales podrían poner fin a todo el programa, dejando a muchos sin la capacidad de mantenerse a sí mismos y a sus familias, e incluso en riesgo de deportación a países de nacimiento que, en muchos casos, ni siquiera pueden recordar.

Pro-familia, pro-educación, pro-economía, pro-fe

Proporcionar una solución permanente para estos beneficiarios de DACA—y para otros traídos a los Estados Unidos cuando eran niños, pero que pueden no haber calificado o solicitado DACA todavía—es el paso más pro-familia, pro-educación, pro-economía y pro-fe que el Congreso y el presidente pueden tomar en este asunto.

Eso es porque, sin una solución legislativa permanente, todos los beneficiarios de DACA en Texas estarán en riesgo de deportación, creando un estrés increíble para estos miembros de nuestra comunidad. Si estos 100,000 trabajadores fueran realmente deportados y retirados de la economía de nuestro estado, nuestra escasez de mano de obra se exacerbaría y la economía de nuestro estado sufriría, recibiendo un golpe de alrededor de \$6 mil millones al año. Las familias se enfrentarían a la posibilidad de perder a sus padres, madres, sostén de la familia y cuidadores.

Lo más probable es que el gobierno federal no dé prioridad a estas personas para su deportación, pero sí que pierdan su autorización de trabajo, lo que obligaría a las personas a estar ociosas o a trabajar de forma

ilegal, a menudo en carreras por debajo de sus habilidades en sectores de nuestra economía más dispuestos a mirar hacia otro lado para emplear a alguien de forma ilegal.

Además, es casi seguro que las contribuciones fiscales disminuirían. Y, lo que es más importante, estaríamos desaprovechando el potencial de estos jóvenes, cada uno de los cuales está hecho a imagen y semejanza de Dios, con dones y talentos que están dispuestos a ofrecer por el bien de nuestras comunidades, nuestro estado y nuestra nación.

Durante años, nuestras iglesias han desafiado a nuestros estudiantes a “amar al Señor su Dios con toda su mente”. El sacrificio y el esfuerzo para criar estudiantes educados, responsables y productivos se ve obstaculizado por el fracaso de una solución legislativa para los Dreamers. Las vidas de los estudiantes que trabajan en títulos universitarios están en el limbo. Junto con sus empleadores, los que se han graduado y están trabajando se enfrentan a la inestabilidad económica debido a un futuro incierto.

Afrontar el futuro

No tienes que conocer a un Dreamer o tener uno en tu iglesia para que te afecte. La educación de la próxima generación de tejanos se verá afectada cuando perdamos a los 2,000 maestros del programa DACA. En medio de una pandemia furiosa con muchos sistemas de salud al borde, ¿quiere el país deshacerse de los más de 60,000 trabajadores de la salud elegibles para DACA?

¿Y qué hay de los 241 millones de dólares en impuestos locales y estatales que los Dreamers aportan a nuestras escuelas e infraestructuras, o los 850 millones de dólares en impuestos estatales y federales con los que los Dreamers contribuyen?

Estas cuestiones no son teóricas o estadísticas para los líderes de la iglesia en Texas. Vemos la agitación en los niños. Vemos a las familias que no

pueden venir a la iglesia juntas por miedo a la deportación. Vemos la agitación en la comunidad.

Estas cifras representan a personas que son parte integral de nuestras congregaciones: miembros de la iglesia, maestros de la escuela dominical, estudiantes, empleados y líderes de la comunidad—y sí, incluso pastores formados en seminarios—que están enfrentando temores muy reales para el futuro si el Congreso no actúa.

Afortunadamente, todavía hay una solución bipartidista sobre la mesa. Los senadores Lindsey Graham y Dick Durbin han presentado un Dream Act que permitiría a estos jóvenes obtener la ciudadanía. La Cámara de Representantes ya ha aprobado una legislación que incluye estas disposiciones. Sólo necesitamos que el Senado de EE.UU. retome el proyecto de ley.

Podemos lograrlo, pero necesitamos liderazgo en el Senado de EE.UU., en particular del senador principal de Texas, John Cornyn, cuya posición como miembro de alto rango en el subcomité de inmigración del Senado y su antigüedad dentro del Senado le dan la influencia para asegurar que este proyecto de ley sea aprobado.

Si quieren fortalecer a las familias, promover la educación, mantener una economía fuerte y asimilar a los inmigrantes, aprueben una solución permanente para los Dreamers ahora.

Jesse Rincones es el director ejecutivo de la Convención Bautista Hispana de Texas y miembro de la junta directiva de Baptist Standard.

Publicado originalmente en inglés en <https://baptiststandard.com/opinion/other-opinions/commentary-permanent-dreamer-solution-will-safeguard-americas-future/>.